

Los límites de la verosimilitud

León Trotsky
Julio 1930

(Versión al castellano desde “Les limites de la vraisemblance”, en *Cahiers du mouvement ouvrier*, número 29, febrero de 2006, París, CERMTRI, páginas 84-86, también para las notas y presentación)

El XVI Congreso del Partido Comunista de la URSS se celebró del 28 de junio al 3 de julio de 1930. El anterior, el XV, celebrado en diciembre de 1927, había excluido a los miembros de la Oposición Unificada copiosamente insultados durante su desarrollo.

El XVI es el primer congreso monolítico. Se abre con un ceremonial parareligioso: quince saludos de delegados de trabajadores, campesinos, soldados y marineros, que gritan eslóganes entusiastas: “¡Viva nuestro guía, el alumno de Lenin, el camarada Stalin! ¡Viva nuestro amado guía, el camarada Stalin!” Stalin anuncia que “el trotskismo” está liquidado.

Trotsky señala a propósito de esto una discordancia entre dos reproducciones del discurso de Vasili Blücher, antiguo comandante de división del Ejército Rojo de la guerra civil, en particular en el Extremo Oriente. Este pequeño artículo, inédito en francés [también en castellano] se construye sobre esta discordancia y su significado. Cuando Stalin organizó la liquidación de un primer grupo de jefes del Ejército Rojo (Tujachevsky, Yaquir, Uborevich, Kork, etc.), en junio de 1937, Stalin incluyó a Blücher en el colegio militar encargado de condenar a muerte a esos antiguos jefes del Ejército Rojo, acusados de complot con el Estado Mayor de la Alemania nazi bajo la dirección de Trotsky y todos ellos fusilados. Pero la misma suerte iba a golpear a Blücher. Arrestado el 22 de octubre de 1938 en Sochi, en el mismo chalé del Comisario del Pueblo de Defensa, Vorochilov, brazo derecho y cómplice de Stalin, se le tortura salvajemente y muere a causa de los golpes dieciocho días después de su encarcelamiento sin haber firmado ningún documento ni contra él mismo ni contra nadie.

Una de las primeras sesiones del 16º Congreso del partido ha recibido el saludo del comandante del Ejército del Extremo Oriente, Blücher. El hecho en sí no tiene ningún significado político y a penas mercería ser mencionado. Y para el partido no tiene más significado: si Blücher, en tanto que soldado, es muy inferior a Budionny¹, en el seno del partido le es muy poco superior. Además, el discurso de saludo de Blücher ha sido preparado por Vorochilov², y, en consecuencia, mal preparado. Lo impregna de

¹ Semion Budionny (1883-1973), comandante de la primera división de caballería roja durante la guerra civil, partidario de Stalin y mariscal de la Unión Soviética.

² Clemente Vorochilov (1881-1969) comandante del 5º Ejército ucraniano en el frente de Tsaritsyn durante la guerra civil. Partidario de Stalin, miembro del Comité Central del Partido Comunista a partir de 1921, de 1926 a 1960 miembro del Buró Político. De 1925 a 1940, Comisario del Pueblo de Defensa,

cabo a rabo el espíritu de lacayo que se inclina ante las órdenes. El discurso ha alabado los elogios de Stalin, lanzado saludos ardientes para Vorochilov, así como también cierto número de pullas dirigidas contra la derecha, a la que Blücher no le había prestado atención más que el día anterior. Todo en orden. También había una confesión interesante: “*En el período entre el 15º y el 16º congresos nuestro partido y nuestros jóvenes en el ejército han llevado adelante una lucha contra el trotskismo coronada por el éxito*”. El 15º Congreso, se dijo en su momento, llevó adelante la lucha contra el trotskismo y la liquidó completamente. Y ahora nos enteramos gracias a Blücher que se ha llevado adelante en el ejército una “lucha contra el trotskismo coronada por el éxito” durante los dos años y medio transcurridos entre el 15º y el 16º congreso. Se puede suponer que en el 17º Congreso se encontrarán no pocos elementos válidos sobre el curso ulterior de esta lucha que recién acabada recomienza otra vez. El tiempo nos lo dirá.

Pero nos hemos detenido en el discurso de Blücher no por lo que confiesa, o por su tono general, que se puede resumir con las palabras “a su servicio”. En ese discurso, o al menos en las actas que se han levantado de él, hay un punto de un gran significado (un punto que no caracteriza a Blücher sino a lo que se está haciendo en el partido y con él). Según el informe de *Pravda* (28 de junio de 1930), Blücher ha declarado: “*Nosotros, combatientes del Ejército Rojo, podemos darnos cuenta de que, durante esas batallas, no tuvimos ni una sola objeción, ni un solo desertor pasado al enemigo. El ejército ha manifestado una gran entrega política y de clase para la construcción socialista.*” Todo revolucionario no puede más que saludar esta información. Desgraciadamente, sin embargo, existe una segunda versión que mina nuestra confianza en todo el informe. El diario *Rabotchi*, el diario del Comité Central del PC bielorruso, suministra esta siguiente cita de Blücher:

“Podemos informaros con orgullo que no hemos tenido ni defecciones ni un solo desertor hacia el campo de nuestro enemigo. Solamente tenemos dos manchas vergonzosas, tristes: dos reclutas cualificados que habían servido durante nueve meses se pasaron al enemigo. Los dos se revelaron trotskistas.”

Las palabras resaltadas no figuran en el informe de *Pravda*. ¿Blücher las ha pronunciado o no? Si hemos de juzgar por el texto, tenemos que concluir que esas palabras han sido insertas en el informe de forma arbitraria e incongruente después de hecho, lo que ha dado como resultado un evidente absurdo. En primer lugar dice que no hay “ni un solo desertor”, después se dice que hay dos. Evidentemente falta alguna cosa. Si no ha habido ni uno, ¿de dónde vienen los dos? Y si ha habido realmente dos ¿cómo se puede decir que no ha habido ni uno solo? Supongamos, sin embargo, que Blücher ha sido inconsecuente; en su discurso hay desgraciadamente más ardor que razón. Pero, entonces, ¿por qué *Pravda* no informa sobre los dos desertores? ¿Por qué *Pravda* ha escondido las intrigas contrarrevolucionarias de los “trotskistas”? Si *Pravda* no ha ocultado nada, si Blücher no ha dicho eso, entonces ¿cómo es posible que haya aparecido el mismo día en *Rabotchi* de Minsk?

Sabemos muy bien cómo se ha preparado toda la información concerniente al congreso. Ni una sola letra abandona los confines del congreso sin una visa de la comisión especial. Ello significa que la historia sobre los dos desertores trotskistas no podía ser inventada en Minsk. Tenía que ser enviada desde Moscú con el sello de la comisión del congreso. Pero entonces, ¿por qué se ha omitido en *Pravda* esas líneas? Tal es el primer interrogante.

después, de 1946 a 1953, vicepresidente del Consejo de Ministros. A partir de 1960, miembro del Presidium del Soviet Supremo de las URSS.

Pero existe otro, un segundo. Dos reclutas cualificados “han pasado al enemigo” nos dice Blücher o alguien que lo encarna. “*Los dos se han revelado trotskystas*” ¿Qué quiere decir “revelado”? ¿De qué forma? El agua está sucia, tan sucia que parece estancada. Y puede ser que alguien haya caído en ella.

Finalmente hay un tercer interrogante. ¿Por qué los “trotskystas” tienen que huir al campo de la contrarrevolución china? Chiang Kai-shek es su cabeza. Nunca ha sido nuestro aliado. Era el aliado de Stalin. Vino a negociar con Stalin. Una semana antes del golpe sangriento de Chiang Kai-shek en abril de 1927, Stalin, en la Sala de las Columnas, se hizo garante de la lealtad de Chiang Kai-shek. El partido de Chiang Kai-shek pertenecía a la Internacional Comunista con voz consultiva. La Oposición combatió eso con intransigencia. Stalin y Rykov³ intercambiaban fotografías con Chiang Kai-shek. Trotsky recibió de una oficina de la Internacional Comunista un retrato de Chiang Kai-shek con la solicitud de enviar el suyo a cambio. Trotsky se negó y devolvió el retrato. Stalin enseñaba que el Kumintang de Chiang Kai-shek era un sustituto de los soviets. La Oposición denunció la alianza entre Stalin y Chiang Kai-shek como una traición a la revolución. ¿Por qué pues los “trotskystas” deberían huir al campo de Chiang Kai-shek? ¿No sería mejor, mis buenos señores, manteneros tranquilos sobre eso?

No sabemos quién ha caído en esta crisis de chismes: Blücher o aquel que ha publicado su discurso, o los dos. Pero está claro que aquí alguien ha traspasado los límites de la verosimilitud. **Por ello *Pravda* ha rehusado imprimirlo.**

Se ha decidido, y no sin motivos, que era demasiado estúpido. Pero al mismo tiempo, la comisión del congreso dudaba: puede que alguien encuentre en ello interés; verdaderamente un bocado seductor. Por una parte, ni un desertor, por la otra, no uno sino dos “trotskystas”, y, mejor aún, revelando un lazo directo entre la Oposición y Chiang Kai-shek. Lástima: se ha enviado a Minsk.

Para acabar, una ojeada a la composición de la comisión. Está compuesta por el antiguo S-R Berdnikov, que está dispuesto a todo; el antiguo secretario de Stalin, Nazaretian, que tiene una reputación merecida; el antiguo menchevique Popov, asistente de Berdnikov; el jefe de cocina de la oficina de historia del partido, Saveliei; y el antiguo secretario de Stalin, Tovstuja. Esto debería de ser suficiente.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

³ Alexis Rykov (1881-1938), bolchevique desde 1903, miembro del Comité Central desde abril de 1917 hasta su exclusión en 1929 como “derechista”, dirigió la derecha junto a Bujarin y Tomski. Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo desde 1924 a 1930. Condenado a muerte durante el tercer proceso de Moscú.